

Porte Pago

# LA VOZ DE FLORIDA

Viernes 8 de Mayo de 1908

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

3.ª época—Año I—N.º 11

Administrador:  
MAXIMINO ROMÁN

Agentes:

En Sarandí Grande, Miguel Carbonell y Vives,  
En Polanco del Yl, Juan Fernández,  
San Gerónimo, Ramón Tomás.  
Menloza, Antonio Martí.  
Molles del Timoteo, Enrique Burdete.  
La Estación La Otra, Juan José Pérez.

## SUSCRICIÓN

Por un mes : \$ 0.50  
semestre adelantado : \$ 2.50  
" " " " : \$ 5.00  
Número suelto : \$ 0.05  
" " " " : \$ 0.10

Se dirigirá á nombre del Administrador la correspondencia que se refiera á la Empresa de este periódico.

Se publicará GRATIS todo escrito que revista formas cultas y sea de interés público, aun cuando no se halte de acuerdo con las opiniones de este periódico.

En ningún caso se devuelven los originales, ni se reciben avisos y solicitudes en la oficina calle Convención N.º 103.

## LA VOZ DE FLORIDA

FLORIDA, MAYO 8 DE 1908

## A espaldas del correo

Señor Director de LA VOZ DE FLORIDA

Muy señor mío:

Como es de todos conocida la actitud patriótica de los estudiantes de Montevideo, y en general, de toda la prensa de la capital, frente al proyecto de construcción de un puente que importaría la demolición de nuestra venerada Piedra Alta, es del caso hacer resaltar la actitud antipatriótica de la juventud floridense, que con la mayor pasividad mira estas cosas, sin pensar que es vergonzoso que otros, de lejos, defiendan lo que ella, antes que nadie, debiera defender.

¡Ay, señor, (y no es por ofender) y cómo embotan los sentidos las apuestas! ¡Cómo adormece los más sublimes sentimientos el frecuente culto de San Jorge!

Oh, si el superior gobierno resolviera destruir esos templos, entonces sí, se levaría indignada la juventud floridense, lesionada en sus más sagrados intereses, en sus más ejercitados derechos, á protestar contra tamaña iniquidad.

Pero á la Piedra Alta... bah! que la parta un rayo...! qué se les importa?

Si tan siquiera hubiera que defendérla con goilla...

¡Pero, ni eso!

Suyo atento,

Alejandro.

Señor Director de LA VOZ DE FLORIDA

Muy señor mío:

Don Victor Fresia, vecino de Castro, ha desviado el camino y el paso por donde se vadeará el arroyo Castro, no sabemos si con permiso de la Junta E. Administrativa, ó sin ese requisito. Es el caso que el nuevo paso, aún antes de haber llegado la estación de las lluvias, se ha puesto intransitable, lo que hace suponer como se pondrá más adelante.

Habrá conveniencia en que nuestra Municipalidad averigüe la verdad de lo que antecede y ponga remedio á un mal que viene á perjudicar una zona rica y poblada del departamento.

Rogamos al señor Director, quiera tratar en su ilustrado periódico la cuestión mencionada por si algo puede obtenerse.

Varlos interesados.

Con la publicación de la carta precedente creemos dejar llenado el objeto de ella.

## CURIOSOS ó indiscretos

PILATOS.—El poeta español que más me agrada? No tengo hecha mi elección; pero entre los modernos prefiero á Campoamor. Amo en literatura todo lo que lleve un sello de originalidad, y Campoamor lo imprimió, y profundo, en su poesía.

Por eso estimo mucho también, entre los malogrados, á Bécquer y Bartrina.—De este último, poco conocido entre nosotros, irán apareciendo en este periódico algunas composiciones.

—La carencia de oído musical no implica la ausencia de sentimientos dedicados.

Lo primero puede suponer una mala conformación de los órganos auditivos, ó una deficiencia en los centros cerebrales que presiden la audición.—En cuanto á los sentientes, dependen de la naturaleza íntima, y hasta hoy misteriosa, de una parte del cerebro que Haeckel, en su última obra *Les Mercilles de la vie llamó phonema*.

Aparte; pues, de las diversas circunstancias que pueden influir en ambas deficiencias, nos queda la independencia recíproca de los centros cerebrales de los sentimientos y los de las sensaciones.

Y como todavía tengo con Vd. para rato, dejo para otro número sus demás preguntas.

CANXU.—Me censura Vd. mi admiración por Zola, en razón de tratarse del más inmoral de los novelistas; son sus palabras.

Nunca con más oportunidad pude llegar los párrafos del talentoso Blasco Ibáñez que, por toda contestación á sus pudibundezes, transcribo en seguida, á pesar de su extensión:

«La pornografía de Zola!... Es ya una leyenda, desterrada del mundo culto, que sólo pueden recordar viejas devotas y curas de escasas luces. Las novelas de Zola son tan pornográficas como el cuerpo desnudo de una mujer sobre la mesa de una sala de disección. El que sienta ante el frío cadáver, con las entrañas abiertas, un incentivo carnal, es que lleva dentro la monstruosidad más repugnante y debe indignarse contra sí mismo, no contra los que prepararon este espectáculo con una finalidad de estudio.

Zola fué jefe de escuela como lo fué Victor Hugo, y todos los invocadores literarios al chocar con la resistencia del público, se irritan y exasperan, agrandando las mismas novedades que son motivo de escándalo. Pero quedan aparte estas exageraciones de la obra naturalista de Zola, iguales á las de la obra romántica de Victor Hugo, y nada se encuentra en sus libros de pornográfico. La osadía y la verdad nunca son pornográficas, como tampoco lo son las estatuas sin velos que sostienen á los timoneles.

Lo pornográfico es el medio desaudo; la pintura de la vida con tonos discretos y misteriosos que hacen amable el pecho; no la descripción brutal y gloriosa, que al componer el pensamiento deja como insensible el resto del organismo.

PETRA.—Como esta sección va ocupando hoy demasiado espacio, solo contesto á una de sus preguntas, dejando para el próximo número las demás.

Lo que usted haya prometido á su novio, cumplalo sin dilación alguna, tanto más cuanto que no se trata de algo que pueda traerle remordimientos graves.

Las promesas han de cumplirse ó de lo contrario no hacerse.

Cuidado con esas faltas repetidas! No le teme al fastidio de un novio tantas veces engañado?

## Nuestras Correspondencias

### DE MONTEVIDEO

El conflicto internacional.—Los sombreros de las mujeres; un plausible proyecto. El concurso de *El Liberal*.—La literatura en la Cámara.

Sr. Director de LA VOZ DE FLORIDA.

Habíale prometido escribir algunas correspondencias, que, más que otra cosa, debieran ser unas resúmenes compendiadas de los sucesos de más actualidad en Montevideo.

Bien me conoce Vd., y sabe que no puedo hacer literatura; de manera que por fuerza habrá de contentarse con la ligera revista que acompaña.

Además, estos últimos días poco tiempos han sido en novedades de interés, pues fuera del zarandeado conflicto internacional quizás, á lo que parece, promete cambiar de aspecto con el arrancamiento de una boyá colocada por nuestras autoridades marítimas en el lugar donde hace algún tiempo naufragó el «Luisito»; arrancamiento atribuido á buques argentinos que obraban con anuencia del gobierno vecino.

Estamos ya un tanto aburridos de estos manejos de caucilicias y de ahí que la opinión pública poco se preocupe de ellos.

En cambio —y guardando las distancias— el tema del día, por lo menos entre el público de los teatros, lo constituye el proyecto del señor Agustín Piérrez, presentado á la Corporación Municipal de que forma parte, prohibiendo á las señoras entrar con sombreros á la playa.

Puede figurarse, señor director, las protestas que entre el elemento femenino habrá levantado este proyecto, acogido, en cambio, con gran beneplácito de los que, bien ó mal, cargamos pantalones.

Si la Municipalidad aprueba este proyecto, y es de esperar que así lo haga, nos veremos libres de esos armastostes que, impidiéndonos ver la escena, nos solían hacer salir de los teatros con una torticoli atroz, maldiciendo de las modas y mujeres y lamentando el gasto inútil de la entrada.

Se prohíbe, también, por el proyecto mencionado, entrar á la platea después de las 8 y 30, debiendo esperar el retraso á que se concluya el acto.

La utilidad de esta medida no hay para que hacerla resaltar. Sucedia á

veces que en el período más interesante de la representación, un espectador demorado, al ocupar su localidad, le distraía á Vd. á fuerza de ruido, pisando los pies, estrujarle al paso, etc.

Los que vamos al teatro por amor al arte dramático, solamente, y no por exhibición ó otros propósitos, tendremos que agradecer al señor Piérrez si en adelante podemos satisfacer cumplidamente nuestras aficiones.

Es de esperar que también en Florida, donde por fuerza habrán de producirse los mismos inconvenientes, las autoridades edilicias se apresurarán á adoptar la ordenanza de sus compañeros de la capital, si aquella se llega á sancionar.

Ninguna novedad literaria tengo que comunicarle, si no es el concurso recientemente terminado de *EL LIBERAL*, respecto á composiciones poéticas con el tema de *La muerte y la vida*.

De los resultados de ese concurso el mismo *LIBERAL* les habrá instruido con la publicación de las poesías premiadas.

Por mi parte, creo que la calidad de los concursantes ha de haber sido de una pobreza casi rayana en miseria, si he de juzgar por el mérito mediocre de las composiciones premiadas.

Mis interés desperta el informe sobre legislación obrera, presentado á la Cámara de Representantes por el brillante literato José E. Rodó. Desde ya se adelanta que es un hermoso trabajo, por su fondo y por su forma, que será leído con fruición, aún por los que no comparten las doctrinas del estilista de Ariel.

La literatura tiene en nuestras Cámaras representantes de valor que en estos últimos tiempos nos han obsequiado con piezas de verdadero mérito artístico, como el informe referido y el discurso sobre reforma universitaria del doctor Soca, quien, sin ser un profesional del arte, suele hacer en su oratoria, brillantes entradas en el campo literario.

Y pongo aquí punto final, porque esta correspondencia está asumiendo proporciones que no me propuse alcanzar.

Saludo afectuosamente al señor director.

Esteban Lantier.

## Progresos locales

Muy adelantados se hallan los trabajos del edificio que el señor Samuel Benedicti está construyendo para la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos «Umbereto 1.º».

Este edificio viene á llenar una sensible necesidad, pues proporcionará un local para bailes, conferencias, etc., de que se carecía hasta ahora en Sarandí. Hay que felicitar, pues, á la referida sociedad por el progreso que dicha obra importa para este pueblo.

## Hermosa iniciativa

Con suma complacencia comunico la noticia de una iniciativa que habla muy alto en pro de los generosos sentimientos de sus autores.

Los vecinos del señor José Cherro, cuya situación es bastante difícil á causa de su enfermedad y la muerte reciente de cuatro hijos, víctimas del tifus, que le ayudaban en sus tareas, han resuelto labrar y sembrar la chacra de dicho señor hasta tanto pueda él atenderla personalmente.

El comercio de Sarandí ha querido también contribuir á la realización de tan noble propósito, y al electo ha donado los útiles necesarios para el fin expresado.

Lamentamos no poder dar los nombres de los caritativos vecinos, á fin de que el pueblo pudiera rendirles el homenaje que por su nobleza merecen.

## Latento de suicidio

El 5 de este mes, á las 9 a. m., atentó contra su vida la señorita Clelia Giannelli, tomando 7 gramos de bichloruro de mercurio. Su estado es alarmante y se desespera de salvarla. La extrema resolución de la señorita de Giannelli, débese á amores mal correspondidos.

## Medallón

ELLA.—Es muy linda, tan linda que no nos extraña que tenga á más de uno rendido tras sus encantos. Baja y grácil, por doquier que va derrama la sal de su hermosura, su sonrisa es tan graciosa que no lo sera tanto la de los ángeles prometedores de la felicidad eterna. Vive en la calle principal de este pueblo; su nombre es muy parecido á la felicidad.

EL.—Es muy simpático y goza del aprecio de todos lo que lo conocen; primer empleado de una fuerte casa comercial de esta localidad, lleva el nombre de un monarca español que regia los destinos de su patria cuando se dió el grito de libertad en América, el año 10.

## Notas sociales

Regresaron de la capital los señores Martínez Bildostegui, José Perotti y José Vicente Sobrino.

Algo indisputados hallan los apreciables vecinos Fernando Caldevilla y José Rodríguez Cruces.

## El corresponsal

### De Molles de Timoteo

Van ya transcurridos cuatro dominios que la Comisión Inscriptora está en el desempeño de sus funciones, y sólo han habido dos nuevas inscripciones y tres renovaciones de boletas, y sería absurdo creer que no existen en la sección ciudadanos que hayan cumplido la edad requerida por la ley, para entrar en ejercicio de la ciudadanía, solicitando su inscripción en el Registro Civil; ú otros que por una ó otra causa hayan omitido inscribirse en el período precedente. Por lo expuesto, se puede suponer que no hay en la sección quien

### De Sarandí Grande

2 de Mayo

En homenaje á la fecha memorable, los españoles de este pueblo izaron la bandera roja y guinda, honrándola con salvas de bombas á la salida y puesta del sol.

Por la noche, en el Hotel Pujana, se sirvió un *lunch*, al que asistió todo lo más distinguido con que cuenta la colonia española de Sarandí. Entre otros anotamos á los señores Pedro Freire, José Rodríguez Cruces, Salvador Delgado, Ricardo Alvarez Morales, Juan Vega y Foz, Francisco Martínez Vuelta, Oscar Rodríguez, Enrique Pérez, Juan Chavanya y el comisario local, señor Ramón Islas, invitado especialmente á la demostración. Hubo recuerdos de cariño para la patria lejana, terminando la fiesta á las 11 p. m.

## Alcanzará para nosotros?

Obtenido por la Junta E. Administrativa el cupréstito de seis mil pesos solicitado del Superior Gobierno, ésta es la hora en que el pueblo de Sarandí Grande espera de los elementos dirigentes de la Municipalidad floridense, le tiendan su mano compasiva, ofreciéndole una *limosnera por amor de Dios*...

Ha sido ofrecida, pero....

## Sociedad Cosmopolita

El 5 del corriente cumplió su 19.º aniversario la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. La situación de la sociedad no puede ser más halagüeña, pues con los 17 socios que en dicho aniversario presentó el miembro de la comisión directiva, señor Miguel Carbonell y Vives, cuenta con unos 80 asociados.

haga trabajos al respecto, exhortando a los ciudadanos que concurren á las mesas inscriptoras.

Muy distinto ha sido en los períodos anteriores en los que se notaba mucha actividad en las personas influyentes que no escatimaban recurso alguno para conseguir el mayor número posible de inscripciones. Indudablemente en el actual período, en vez de aumentar el número de inscriptos, se notará una merma, teniendo en cuenta que se approxima mucho á treinta el número de ciudadanos que hay que excluir, y aún suponiendo que se inscriban algunos más que no alcanzarán á una cuarta parte de los excluidos.

Correspondiente

## EL SINO

(Por Eduardo Zamacois).

Se llamaba Pedro Larraz, pero nosotros siempre le llamamos *Paquiro*; y era un mozo simpático, valiente, discreto y muy de bien. Sus padres lo educaron por el estilo alegre y pintoresco con que se educan en Andalucía los niños ricos; y así *Paquiro*, que sabía poquísimo historia y no se le alcanzaba un rábano de literatura ni de ciencias, era un dijo con la guitarra en la mano y en cuantos ejercicios dan al cuerpo agilidad y viril gallardía; ora domando un potro o corriendo liebres o desafiendo el lúbor de los toros con un retel de percusión roja en la mano. Varias amigas milas, concurrentes asiduas á cierto colmado trianero muy reputado entre la gente aficionada á bien comer, por su vivilo y el sabroso gusto de sus pescadillos, elogianas y tenían en mucho las buenas cualidades de Larraz. Iban de carácter, ingenuo, alegre como un bicho y hombre terne que si el caso era llegado, sabía reír sin volver la cara.

—A qué tendrá miedo *Paquiro*, nos preguntábamos.

Realmente creímos que el temor no echó jamás semilla en su corazón. Pero equivocábamos: Pedro Larraz tenía, como todos los hombres, su debilidad, su ridiculez...

—Cuál!

El mismo la declaró una noche húmedos de solremesa, y aunque parecía no dar crédito á los maleficios, agoreras, predicciones y demás curiosos usos y sarandajas de la superstición popular, confesaba palatinamente su miedo á su siyo, hacia lo que él llamaba su malva sombra.

En la época á que me refiero, Pedro Larraz pasaba de los treinta y ocho años y aunque gozaba de excelente salud y era bienquisto de todos, la idea de morir trágicamente lo perseguía, robándole la confianza que debían infundirle las amenazas que su antiguo novio Enrique de Blas, ó *Basilio*, como le llamaban en el matadero donde estaba empleado, hiciera.

—Si cuando he pleado con alguien, decía *Paquiro*, llevo á acordarme de esto. Me dejó matar.

Más tarde supimos que Larraz no exageraba; la autoridad de su preocupación era tanta, que bastaba á rendir el doble empuje de su voluntad y de su brazo, entregándole á la fatalidad inerme y pasivo. Y no es que *Paquiro* temiese á la muerte en sí misma, por lo que representa y simboliza, sino por la forma necesaria, ineludible, en que, se gana la aquella muerte habla de cumplirse.

NUEVAS QUEJAS.—Vuelven á quejársenos algunos horticultores de los suburbios de la población, pidiéndonos que lo hagamos público á fin de que el mal se remedie, de los perjuicios que reciben de los animales que con entera libertadandan sueltos dia y noche.

Nos informan los mismos que algunos que tienen tambos, sueltos á la calle en el dia, como quien cuenta con la impunidad, las tropillas de terneros para que vayan á pastar á los plantíos ó sembrados de los que trabajan.

Damos de nuevo traslado á quien corresponda.

### Los maestros liberales

La Dirección General de la Pública en sesión de ayer, ha pasado á estudio de sus miembros, con el informe producido por el doctor Ramírez, los antecedentes relativos á la consulta formulada por la Comisión de Instrucción Primaria de esta ciudad sobre si los maestros de ideas liberales pueden ó no concurrir á manifestaciones y formar parte de las comisiones respectivas.

### Choque Ferrocarrillero

El 5 del corriente á las 10 y 30 p. m. a máquina número 111 del Ferrocarril Central del Uruguay, chocó con tres vagones cargados de ganado, á la altura de esta ciudad.

El choque se produjo á causa de un mal movimiento dado á la aguja que llevaba á vía libre.

En el accidente los vagones sufrieron desperfectos, pero felizmente no hay que lamentar desgracias personales.

### Levantando cargos

Nuestro colega El Estribo, en su número anterior, trae un extenso reportaje hecho al ex-miembro de la Junta E. Administrativa, señor Juan Furiol, con motivo de las alusiones que un colega local hacía respecto á las causas que motivaron la renuncia de dicho señor del puesto que desempeñaba en la Municipalidad.

El señor Furiol explica su renuncia, atribuyéndola á causas que en nada perjudican el buen nombre de sus ex-compañeros de comisión y en especial del doctor Barreiro á quien se atacaba en el colega referido.

se del taburete que ocupaba, extendió un brazo por delante de Pedro, queriendo contenerle y ampararle.

—Eso que has dicho, repuso Blas; á matarte.

—Por qué?

—Por causa de esa mujer.

—Bien está... que ella se lo merece todo.

—Pues vete... ó anda.

Passión se levantó.

—¡Basilio, gritó, sal de aquí!

Passión se levantó también.

—¿Cuándo y dónde?, dijo.

—¡Ahora mismo!

Rápidamente, con la agilidad del tigre salvaje, hechó mano á la laja, sacando un güdileño que pintó en el espacio una linea de plata.

Passión lanzó un grito ronco; *Paquiro*, que iba desnudo, cogió una hacha que yó sobre una mesa y avanzó hacia su enemigo.

—Tira, dijo.

—¡No, tú!

—¡Tú!

Se midieron con la vista, oscilando sobre sus piernas que el coraje dota de terrible y sobrehumana elasticidad. Estaban solos; los ojos de Basilio tenían un fulgor extraño; en su mano derecha el cuchillo extendía su lengua de acero; su lengua iría, que de la muerte.

Y repentinamente, *Paquiro* tembló: el doble vaticinio del a gitana y del escopero cruzó por su frente: el horóscopo que nunca mintió, no mentiría tampoco aquella vez; algo acababa de desplomarse dentro de su alma; las fuerzas le abandonaron, sus brazos permanecían caídos, inertes al largo del cuerpo.

—Para qué luchar? El destino lo quería quedado dentro de la carpintería, sentados juntos al mostrador, diciendo se ternezas, jurándose amor por todas las virtudes que llenaban el suelo cubierto de serrín...

Passión tenía relaciones con la hija de un carpintero, gaditano; se llamaba Pasión y era morena, como una gitana y garabatera y picante como la espumita de la sal. Por las noches, como era verano, los padres de la muchacha cogían dos sillones y dejando las puertas de la tienda abiertas de par en par, salían á la calle, formando corro con otros vecinos y estándose allí de guitarreo y conversación hasta muy tarde. *Paquiro* y Pasión quedaron dentro de la carpintería, sentados juntos al mostrador, diciendo se ternezas, jurándose amor por todas las virtudes que llenaban el suelo cubierto de serrín...

—Y eso hombre, pórbiña la moza, es un traidor, un mal bicho que no sabe mirar de frente.

Basilio había dicho en la taberna de la esquina que Pasión sería suya aunquieras y cielos acordásemos lo contrario, y que no pedía á la Virgen de Triana otro trabajo ni mayor sacrificio que sacar á *Paquiro* á renir y quitarle de en medio...

—Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—Debías temerle, exclamó.

—Temerle?

—Sí.

—Cómo?

—Porque de los malos, que lo mismo se abrazan que te meten un cuchillo por la espalda, siempre debemos guardar- deces.

Larraz, oyendo aquellas baraterías y brabuconadas, se encogía de hombros.

—Que venga, dijo, i buscarme cuan- do guste.

Passión, que le quería bien, se enfadó, reprochándole su cachaza y descuido.

—

PANADERÍA FRANCESA  
— DE —  
LUIS PUYO

Biscochos—Galletas—Dulces de todas clases—Harina de primera y segunda calidad—Afrocho.

Ventas por mayor y menor.  
CALLE COMERCIO, 122 Y  
24 DE SETIEMBRE 66 Y 68  
FLORIDA.

## LUZ ELECTRICA

La empresa participa al público que ha recibido contadores y atiende todo pedido de instalaciones.  
Florida, Junio de 1906.

N.º 24 pte.



## Hojalatería Italiana

— DE —

ANGEL REGINE

— 0 —

Especialidad en artículos del ramo.— Se garantiza la perfección y solidez en el trabajo.  
Calle de los Libres. Esq. Convención.  
FLORIDA.



## SE VENDE

Una casa en esta ciudad, con un terreno de 42 metros, más o menos, do frente, por igual extensión de fondo.— Quinta con árboles frutales, caballeriza, cochero, etc.

Una chacra en la costa del Pintado de 9 hectáreas, más o menos, gran monte frutal, cantos de granito, etc.  
Para tratar en esta imprenta: